

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Escritos contestatarios de la Inglaterra revolucionaria del siglo XVII.

Becerra María Isabel.

Cita:

Becerra María Isabel (2013). *Escritos contestatarios de la Inglaterra revolucionaria del siglo XVII. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/119>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Juan Pablo BUBELLO

Nora SFORZA

Silvina Paula Vidal silvidal76@gmail.com

ESCRITOS CONTESTATARIOS DE LA INGLATERRA REVOLUCIONARIA DEL SIGLO XVII

Prof. Lic. María Isabel Becerra

Cátedra Historia Moderna

FFyLetras- UNCuyo

[*maridecardozol@hotmail.com*](mailto:maridecardozol@hotmail.com)

Introducción

El siglo XVII en Inglaterra fue profuso en escritos de diferentes tonos: políticos, religiosos, sociales, artísticos. Múltiples manifestaciones que han quedado plasmadas en textos cortos y largos, con diferentes formatos y soportes, pensados para facilitar el acceso a la mayor cantidad de público. Este inmenso fondo documental es una rica cantera en la que se puede explorar las motivaciones profundas de los procesos que dieron lugar a la Inglaterra revolucionaria.

Nos proponemos en nuestro trabajo tomar algunos casos, para profundizar en el texto, el autor y su contexto. Hemos seleccionado a: Walter Raleigh *Prerogative of Parliaments*, Gerrard Winstanley *La Ley de la Libertad*, (1650) y los escritos llamados *broadside ballads* ¿Cuáles fueron sus motivaciones? ¿Es posible comprender el grado de incidencia que tuvieron? ¿Pueden ser considerados revolucionarios o contestatarios? ¿Qué tipo de cambios se propusieron provocar? ¿Quiénes intervinieron en su impresión y difusión? ¿Qué tipo de soporte y formato utilizaron?

La renovación historiográfica que significó la nueva Historia Cultural y los aportes de Roger Chartier, nos permiten ampliar el estudio del mundo de la cultura y de los libros, de tal manera que ya no solo prestamos atención al texto y su contenido, sino a las redes de relaciones que se entretrejieron a su alrededor, y así ampliar nuestras posibilidades de análisis.

Desarrollo

Entre los exponentes de las “nuevas nuevas” historias se destaca Roger Chartier. Historiador de las prácticas culturales en el Antiguo Régimen, sus trabajos de investigación se han centrado en la historia de los impresores y lectores de ese período.

Para realizar nuestro trabajo hemos tenido en cuenta como marco conceptual los estudios e investigaciones que el autor realiza sobre el tema de los libros. Nos parece que su propuesta historiográfica amplía la perspectiva de análisis, al partir de un concepto de cultura novedoso. En *Los orígenes culturales de la Revolución Francesa* (1995) hay toda una propuesta metodológica frente a la que nos preguntamos si es posible aplicarla a las publicaciones y textos encontrados en el ambiente revolucionario del siglo XVII en Inglaterra.

Partiendo de estas consideraciones es importante para el historiador de la cultura valorar la recepción, el contenido y el uso de esta bibliografía *abyecta*. Separadas como un corpus singular dentro de la totalidad de la producción del libro, se colocan en un mismo plano receptivo, respondiendo a las expectativas que guían la atracción por lo prohibido, y la interdicción y la seducción de la irreverencia o la trasgresión. La coherencia que se da así a un conjunto de apariencia muy heterogénea ¿hay que considerarlos como causantes de los disturbios revolucionarios?

La Inglaterra del siglo XVII. Germen del espíritu contestario (revolucionario)

Los debates políticos y sociales en la Inglaterra del siglo XVII, surgen con una fuerza y originalidad notable, por lo que han dado lugar a una serie de escritos de y sobre la época, que representan múltiples enfoques y que demuestran lo conflictivo de las ideas emergentes. Textos tradicionales y revolucionarios, impregnados con las novedades religiosas que habían nacido fruto de la puerta que había abierto el principio de la libre interpretación, modifican no solo el tema político, sino el concepto de hombre y sus relaciones político- sociales.

La influencia de estas ideas ha sido enorme, para Laurence Stone “Estas ideas habrían de vivir y revivir en otras sociedades y en otras épocas” (Stone, 1997:120) por ejemplo en el movimiento Ilustrado y la Revolución de 1789.

La importancia de lo escrito ¿Qué muestran?

La reforma debe ser universal...Reformad todos los lugares, a todas las personas y profesiones...Reformad los tribunales de justicia, los magistrados inferiores...Reformad las universidades, reformad las ciudades, reformad los condados, reformad las escuelas primarias... Reformad el Sabbath, las ordenanzas, el culto divino...todas las plantas que mi padre celestial no haya plantado arrancadlas. Sermón de Thomas Case en la Cámara de los Comunes, 1641 (cit por Romero Gibella, 2002: 218-248)

Evaluar la influencia de las publicaciones en la sociedad del Antiguo Régimen es difícil entre otras cosas por la falta de datos estadísticos. Sabemos que se editaban y que eran un éxito editorial, pero no tenemos registros sobre quienes las leían. Tal vez en un estudio micro histórico al estilo de *El Queso y los Gusanos* de Carlo Ginzburg, aplicado a algún inglés, podríamos obtener un marco de referencia. Creemos en cambio en base a los datos que hemos encontrado, que los hechos posteriores pueden ser una prueba o testimonio de un cambio de mentalidad. Si esta nueva mentalidad que se fue gestando en el siglo XVII en Inglaterra al caldo de este tipo de textos, responde a las reformas propuestas en ellos, entonces será posible afirmar su influencia.

Para Christopher Hill en su ya tradicional estudio sobre *Los orígenes intelectuales de la Revolución Inglesa*, las ideas transmitidas a través de libros en los períodos de cambio son necesarias: “Sin embargo, por definición una gran revolución no puede surgir sin ideas. Para estar dispuestos a matar o dejarse matar, la mayoría de los hombres necesitan creer intensamente en algún ideal” (Hill, 1980:14)

Recordamos la tesis de Roland Mousnier, quien es citado por Trevor Roper que afirma que “La crisis social vino acompañada de una mutación intelectual” (Trevor Roper, 2008:9).

Pero las ideas no germinan si las circunstancias históricas no colaboran para llevarlas al terreno de la práctica y si no encuentran un medio para ser transmitidas. Un ejemplo puede ser el puritanismo, este sistema de creencias pudo dar las bases de confianza que se necesitaron para enfrentarse al rey de Inglaterra. Para Christopher Hill fue el sistema (el puritanismo) más sólido de ideas que preparó a los hombres para la revolución, aunque aclara que no fue el único, como tampoco lo fue lo económico. Para

comprobar la influencia de las ideas, nosotros nos proponemos analizar algunos textos, especialmente los que pueden haber actuado en las clases intermedias.

Época de cambio en un mundo en el que lo tradicional estaba en discusión, confusión y fermento: nuevas ideas, nuevas dudas, insatisfacción frente a la enseñanza tradicional. Nuevos actores sociales: comerciantes y artesanos buscan respuestas. En primer lugar se las pidieron a la Iglesia, período de fervor por escuchar sermones, pero sin éxito. Luego a las universidades pero las consideraron poco renovadoras, pues no le daban protagonismo a la verdadera “ciencia” útil y práctica que se necesitaba.

Al calor, tan común, de la dedicación a las traducciones de los clásicos, se desarrolla una “batalla de los libros” (Hill, 1980: 43) Otro grupo se dedicó a poner las enseñanzas científicas al alcance de todos los que sabían leer, interés práctico y utilitario del saber. Agujoneados por las circunstancias históricas frente al peligro extranjero (España) se reforzaba una opinión pública ilustrada a través de los libros.

En el estudio introductorio de Julián Verardi sobre Winstanley leemos que al desaparecer la Star Chamber y la High Commission, junto al derrumbe de la jerarquía eclesiástica se produjo el colapso de la censura. Aparecieron entonces una gran cantidad de escritos que hizo posible a muchas personas acercarse y tomar contacto con nuevas perspectivas sociales, políticas y religiosas hasta entonces desconocidas. Contamos con datos que revelan el crecimiento de las ediciones: un coleccionista encuentra antes de 1640, 22 textos impresos, luego de ese año la suma ascienden a 1966 textos impresos.

La selección podría ser tan extensa como posibles autores y temas se han publicado en Inglaterra, en la época de Isabel I y los dos primeros Estuardo. Es en este período en el que se prepara y desarrollan esas influencias intelectuales, culturales, religiosas que abonan el terreno para los cambios y conflictos que veremos desarrollarse en el siglo.

No pretendemos tanto, nos constreñimos a tres ejemplos que nos parecen representativos y que nos permitirán esbozar algunas conclusiones. Por otra parte es interesante ver como autores tan diferentes y en algunos aspectos contradictorios, contribuyeron a formar lo que podríamos llamar ideales revolucionarios.

Ciencia, economía y parlamentarismo

En primer lugar no encontramos frente a los escritos de Walter Raleigh. Por esas paradojas de la historia este cortesano y amante de las artes se convirtió en el ídolo de los serios puritanos del interior. (Trevor- Roper)

Sir Walter Raleigh nació en 1552, dos años antes de que llegara al gobierno la reina Isabel I. A los 17 años se marchó a Francia para luchar en el bando hugonote en las guerras de religión. En 1573 volvió para estudiar leyes en Oxford. Se instala en Londres, donde se familiarizó con el ambiente de la corte y de los intelectuales, pero la vida de soldado le tiraba demasiado, y en 1577 se fue a los Países Bajos a combatir por Guillermo de Orange. Participó de las campañas contra Irlanda y cuando llegó a ser parlamentario en 1580 recibió extensos territorios este país. No fue un simple cortesano, había fundado la primera colonia inglesa en América que no subsistió. A pesar de que era partidario de la política antiespañola fue condenado a la Torre de Londres por conspiración con los españoles. Al quedar libre dos años después volvió a América, y al regresar a Inglaterra fue condenado por 2º vez pero ahora a muerte. Fue ejecutado a instancias del embajador español en 1618.

Para Christopher Hill se convirtió en un héroe de los parlamentarios probablemente por dos razones: su política antiespañola y por ser víctima del poder real. Fue considerado como dirigente por el grupo de escritores y científicos vinculados a la idea de crear un imperio inglés. Especialmente se lo consideraba idóneo en las ciencias de la navegación y la exploración

(...) tenía un conocimiento detallado de los descubrimientos científicos y tecnológicos útiles para la navegación en una época, en que este tipo de saber se consideraba propio de las clases bajas (...) se destacó en la construcción de barcos por sus propios experimentos e innovaciones (Hill, 1980: 172)

En el ambiente intelectual que quería romper con la tradición de la época, relacionamos a Raleigh con Bacon con quien compartía la oposición a Aristóteles, y con Milton quien negaba la autoridad de los Padres de la Iglesia. Se privilegiaba todo estudio científico que fuera útil para “ayuda de la Humanidad”, lo que otorgaba a la magia y alquimia, la posibilidad de un estudio científico. Aparecen nuevos héroes como el Fausto de Marlowe, mago por excelencia.

Los escritos de Raleigh demuestran que muchas de las ideas que habían bullido en la penumbra en esta época se oficializan. Desde el punto de vista político la más importante tiene un título muy significativo *Prerogative of Parliaments*, donde nos dice Christopher Hill “(...) formulo un programa que la oposición parlamentaria de 1620 halló de utilidad” (Hil, 1980:176) En este texto pone en evidencia su intención de limitar el poder real, y la necesidad por parte del rey de abandonar a los consejeros que le proponen prescindir del Parlamento. Defiende la institución diciendo que no se puede eliminar el parlamento, porque no se puede eliminar a todos los que representa. “¿Cederá la cabeza ante los pies? Ciertamente debería hacerlo cuando estos son agraviados” (Raleigh citado por Hill, 1980: 180) se pregunta el autor.

Esto nos lleva al tema económico, terreno en el que se mostró defensor de la propiedad privada en contra de los monopolios, defensor del liberalismo económico: “(...) Y por eso pienso que lo mejor que se puede hacer es dejar en libertad en todos los hombres, lo que constituye el deseo de todo verdadero inglés” (Raleigh cit. por Hill 1980: 194) En el mismo sentido: “No me parece que se obligue a los hombres a cultivar sus tierras a nuestro antojo sino que se ha de dejar que cada cual utilice su parcela para lo que sea más adecuado, su libre elección” Raleigh cit. Hill, 1980:194) La propiedad queda al mismo nivel que lo más sagrado: “Pon cuidado en amar a Dios, a tu paria, a tu príncipe y a tu propio patrimonio por encima de todo” (Raleigh cit por Hill 1980:195)

Podría señalarse que en varios aspectos económicos se adelantó a su época ya que muchas de sus propuestas fueron aplicadas por las generaciones posteriores. En cuanto a la nobleza, la invita a participar activamente en los emprendimientos comerciales y mercantiles:

(...) toda la nobleza y la gentry de Europa comercia con su forraje, su trigo y su ganado, con sus vinos y su fruta...El rey de España es ahora el principal mercader (Raleigh cit Hill, 1980: 196)

No nos interesa si la afirmación responde o no a la realidad histórica, nos interesa el concepto nuevo que trata de ser difundido y promovido entre las clases dirigentes en la Inglaterra del siglo XVII, y el modo en que puede significar un cambio de mentalidad.

Otro tema en el que sus ideas influyeron fue en la política internacional, sostuvo la idea de que la gran rival, especialmente en América era España, su anti españolismo fue uno de sus caballitos de batalla. Lo planteaba en términos mesiánicos, por lo que Inglaterra tenía el deber de liberar a los americanos de la opresión española. Otro aspecto que hizo de Raleigh un héroe parlamentario fue el impulso que dió a la marina inglesa como motor del imperio inglés, por supuesto para atacar y defenderse de su mayor enemigo: España. Recordemos que su política antiespañola le costó la vida. Desde el punto de vista social y económico la idea del imperio consolidó la alianza entre mercaderes y una parte de la gentry, aspecto social muy importante en las revoluciones inglesas.

En el interior consideró como el gran enemigo para la política inglesa a los papistas católicos. Los acusó de intolerancia y propuso como contrapartida la virtud de la tolerancia, tan propia de la modernidad, fruto tal vez de sus experiencias en las guerras de religión en Francia. Sus planteos religiosos no fueron los de un ateo aunque se lo acusó de serlo, sino que anticipaba esa mentalidad tolerante basada en el escepticismo religioso, que predecía el deísmo del siglo XVIII: si todas las religiones eran válidas ¿por qué pelear o provocar guerras entre ellas? En su *History of the World* escasean las referencias religiosas y eso nos da la pauta de la poca importancia que tenía para él el tema y utiliza la metáfora de dar cuerda al reloj para describir la relación de Dios con el Universo.

Su *History of the World* nos remite a su tarea como historiador, ya en la época de María y luego con Cecil lo encontramos pidiendo el apoyo real para crear Museos, Bibliotecas y archivos para promover los estudios histórico. Puede ser considerado un heredero de la tradición histórica del Renacimiento, época en que se produce una laicización o secularización de la historia. Las explicaciones abandonan la providencia para dedicarse al estudio de los que se llaman causas segundas.

La importancia de Raleigh fue que enfocó de forma secular y crítica un estudio de la historia del mundo y lo hizo en inglés, en una obra que tuvo un gran éxito popular. Contribuyó a una separación entre lo espiritual y lo secular, al otorgar el papel fundamental a lo que llaman causas segundas o sea a las acciones de los hombre, en esta combinación entre pensamiento religioso (puritanismo) y secularizado (intereses comerciales, imperialistas, económicos) lo importante es verificar el cambio. Son los

intereses y ambiciones que han ido gestando en los diferentes actores históricos de la política inglesa, que reclaman dejar de lado al hombre providente y por lo tanto pasivo, que todo lo espera de Dios, frente a un hombre activo que busca el triunfo en su empresas y mayores beneficios en lo inmanente.

Bien sabemos que Dios realiza todas las cosas entre nosotros mediante, a través de medios secundarios, y estos medios para nuestra defensa y seguridad (los barcos y las fuerzas navales) han de apreciarse como regalos suyos, por lo que solo son accesibles y provechosos cuando el otorga su gracia para utilizarlos correctamente (Raleigh cit. Por Hill,1980: 219)

Si coincidimos con la enumeración que realiza Dean Jones, sobre los principios revolucionarios:

(...) Y aunque los hombres murieron y su obra a menudo fue destruida, las ideas que ellos habían concebido plasmaron el derecho y la opinión en Inglaterra, América del Norte y Francia. Estos individuos nos dieron nuestros hábitos políticos, y sobre todo nuestros dogmas y lemas: los “fundamentos” de la tolerancia, los derechos de la propiedad, las libertades del individuo, la monarquía limitada, el imperio del derecho, la tradición del compromiso. (Jones, 1968: 405)

La coincidencia que demuestra la influencia de las ideas de Walter Raleigh son notables: nuevo concepto de ciencia que tiende a la utilidad y rompe con la escolástica; propuso limitar la autoridad real en beneficio del Parlamento, necesidad de crear un Imperio inglés teniendo muy en claro que el gran enemigo es España, poco compromiso religioso pero sí antipapista, defensor en lo económico de la propiedad privada y propulsor de una mayor protagonismo de la nobleza en los emprendimientos económicos, enfoque histórico de tipo secular y crítico.

Todo esto nos permite afirmar que se va gestando al calor de este tipo de lecturas desde la segunda mitad del siglo XVI, una nueva mentalidad que guiará de los pasos de los protagonistas de las Revolución de 1649, quienes se opusieron a la política real de los primeros Estuardos. Evidentemente, los cambios propuestos superan lo meramente político, por eso hablamos de mentalidad.

¿Modelo utópico o verdadera revolución?

El periodo de crisis de 1640-1660 y la falta de consenso religioso, social y político, se combinó con la caída del control de las imprentas, lo que se permitió la impresión de visiones alarmantes y utópicas. Los escritos de Gerrard Winstanley se encuadran dentro de lo que se conoce como Utopía Moderna, género que algunos remontan hasta Platón, y que había inaugurado con rasgos propios Tomás Moro en su libro *Utopía*.

La elección de un autor tan radical y cuyas ideas fueron impracticables, necesita una justificación en un trabajo donde se indagan justamente los escritos que puedan haber influido en los procesos revolucionarios. Encontramos interesante su producción por dos razones: en primer lugar es una expresión de un grupo cuyos argumentos de alguna manera fueron utilizados por los puritanos, en momentos en que se plantea el conflicto entre los mismos protagonistas de la revolución, sobre temas como la continuidad de la monarquía. Winstanley y sus panfletos o escritos proponían una república casi democrática. El otro aspecto por el que nos ha parecido interesante acercarnos a ideas tan extremas, es porque si bien su radicalidad las hace inaplicables, significaron o plasmaron la reacción de los grupos sociales más afectados frente a las novedades económicas que proponía el liberalismo económico con la consecuencia sobre la consideración de la propiedad privada como un bien absoluto a instancias de las oligarquías comerciales. Por último su manera de escribir, su lenguaje, su recurrencia a los argumentos bíblicos nos habla de una Inglaterra puritana, cuyas manifestaciones mezclan a la vez propuestas religioso- apocalípticas, junto consideraciones tan mundanas como el tema de la propiedad privada y el gobierno republicano.

Gerrard Winstanley nació en 1609 en Wigan, en el condado de Lancaster, al norte de Inglaterra, su padre era un comerciante de productos textiles de considerable importancia en la ciudad, donde la familia Winstanley tuvo algunos problemas debido a sus importantes conexiones puritanas, y la escasa simpatía que profesaban por la Iglesia de Inglaterra. No se sabe de los primeros años de vida de Gerrard y de su educación. Es posible que haya asistido a una escuela de gramática, porque citaba latín y sabía suficiente derecho como para mencionar al jurista Edward Cook del siglo XVI. A los veinte años entro como aprendiz de Sarah Gater a la Merchant Taylor Company de

Londres, y tras siete años, el 21 de Febrero de 1637, se convirtió en un hombre libre de la compañía y comenzó a trabajar como comerciante textil. Llegó a tener una empresa y comercio, pero fue estafado y luego perjudicado por la guerra civil, lo que lo dejó en la pobreza en la década del 40, época en que abandonó Londres hacia Cobham donde su suegro tenía una propiedad., y el único trabajo que encontró era cuidando el ganado, no era un buen comienzo. Sufrió mucho con su pobreza y la que veía a su alrededor en aquellos desahuciados por los señores. Como consecuencia decide tomar la iniciativa de formar un movimiento a comienzos de 1640, para ocupar con otros campesinos unos territorios abandonados. Una de las frases que uso en ese momento era que el viejo mundo se destruye como un pergamino en el fuego y que veía colapsarse la civilización que había sido. Entonces entra en juego su religiosidad, experimentó un trance, luego de una profunda meditación en el que recibió mensajes tales como: “Work together”, “let Israel go free”, “eat bread together”. Pensó entonces había que pasar de la meditación a la acción. “True religion and undefiled is to make restitution of the earth” (Winstanley cit por Hill (1996: 2)

Nos encontramos en una época en que aparecen una serie de sectas con condimentos sociales y políticos, fruto del camino que la libre interpretación de la Biblia de Lutero había abierto, no escapa Winstanley al siguiente derrotero:

Individuals followed a similar progression from episcopacy to presbytery, from presbytery to Independency, from Independency to believer’s baptism, and from the Baptists to any one of number of more leftward sects. Due to these two facts, it is difficult to untangle the threads of the various movements of the time and frequently ever more difficult to tell where a specific individual belonged at any particular moment. (Hudson, 1943: 178)¹

Entre 1648-1652 Winstanley escribió más de 20 libros o panfletos radicales, políticos y religiosos, la mayoría como reflexiones o apologías sobre la colonia de diggers o cavadores que había fundado en San George’s Hill in Surrey en Abril de 1649

Murió según consta en un acta de reunión de los quaqueros de Westminster en 1676

¹ Los individuos siguieron un progreso similar del episcopado al presbiterianismo, del presbiterianismo a los Independientes, de los Independientes al bautismo del creyente, del Anabaptismo a cualquier número de sectas de izquierda. Gracias a estos 2 hechos, es difícil desenredar las amenazas de los variados movimientos de la época y con más frecuencia, es difícil decir si un individuo pertenecía a un movimiento en particular, Hudson

En sus escritos fue pasando de una primera etapa donde se alarga en los argumentos místicos y devotos, y una segunda que presentó un verdadero programa para lograr poner en práctica sus ideas y un nuevo modelo económico donde no existiera la propiedad privada. Conservó constantes referencias a las escrituras, pero son para la defensa de su sistema. Cree que es momento de pasar a la acción “Action is the life of all” (Hill, 1996: 3)

Otros escritos del autor que se han registrado: *Truth Lifting Up Its head Above Acanals* (1648), *The new Law of Righteousness* January (1649) *The true Levellers Standard Advance* April, (1649), *Awatch-word to the City of London and the Armie* August, (1649); *Anew- years Gift for the Parliament and Armie* (1650); *Fire in the Bush* Marcha (1650); *The law of freedom in a platform* (1652).

Durante este periodo, la búsqueda del mundo perfecto, fue parte del diseño apocalíptico que domina a los revolucionarios en Inglaterra. Muchos de los pensadores de la época recurrían a argumentos religiosos, utilizaban pasajes bíblicos para ejemplificar y un lenguaje religiosos. Para Verardi:

“Cuando leemos textos de esta época debemos tener siempre presentes que los hombres recurrían habitualmente a la fraseología religiosa porque esta era la única manera que tenían para expresarse y debemos estar muy atentos para poder apreciar, a través del lenguaje del siglo XVII, qué tienen estos hombres para enseñarnos” (Verardi, 2005 : 54)

En un siglo revolucionario que mezcló la actividad política con la profesión religiosa miles de personas no solo creían sino también actuaban para transformar la República Inglesa en una clase de réplica de la bíblica de Canaan, un simulacro de Dios en la tierra. Imbuidos por el espíritu apocalíptico los escritores del interregno inglés abogaron por la necesidad de crear las condiciones necesarias antes de la segunda venida de Cristo la que ellos creían sería en Inglaterra. Para preparar a Inglaterra, la nación elegida, para la epifanía de la redención y gloria, por lo tanto proponían una plataforma de gobierno. Se creían protagonistas de un tiempo especial porque aunque el poder de la serpiente se ha extendido, ahora “Dios se ha comprometido a poner el poder de la serpiente a los pies de su hija la humanidad” (Winstanley, cit. por Verardi, 2005: 55) En los agitados días de 1648 muchos radicales pensaban que solo había que esperar pues el tiempo de la caída de la bestia estaba por terminar.

En este contexto Winstanley (1609-1676) el líder del movimiento digger en Inglaterra escribió *The Law of freedom* (1652) dirigida a Cromwell, en la cual propuso una reforma según una sociedad cristiana sin propiedad privada. Los diggers o verdaderos levellers como les gustaba llamarse, proponían la propiedad común, un comunismo sin moneda, ni propiedad. Los cavadores representan la frontera entre el radicalismo secular de los niveladores y el radicalismo escatológico de los sectarios. Para Pablo Romero Gibella:

“Constituyeron un pequeño grupo de gentes de extracción popular que rechazaban la violencia y que en la base de su ideario estaba el reparto igualitario de la tierra. Los diggers nacieron de una doble coyuntura crítica. Por un lado una crisis económica producto de las guerras y malas cosechas (...) Por otro lado la grave crisis de conciencia espiritual propiciada por la Iglesia oficial y del sacerdocio profesional. Al buscar respuestas encontraron a Dios como el impulsor y buscaron en el reparto de tierras el fin de sus males cotidianos. Su comunismo era esencialmente agrario” (Romero Gibella, 2002: 234)

No nos interesa la propuesta radical, sino más bien la interpretación del mundo y del momento que reflejan. Winstanley se ocupa primariamente de la religión y se imagina una igualdad agraria, como si percibiera que es la propiedad es la clave de los conflictos en Inglaterra. Su utopía tiene una base empírica, ya que formó comunidades de diggers. Winstanley previó una sociedad cristiana utópica basada en los pasajes del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hechos 2:44-45) donde la primitiva sociedad cristiana es descrita sin clases y manteniendo toda la propiedad en común.

Pero esta primera etapa “religiosa” va dando lugar a cuestiones de carácter más inmediato y secular, sus nuevos escritos de tono racionalista y moderno a partir del cual se desarrollarán nuevas perspectivas desconocidas hasta el siglo XVII. El mismo habla de un trance. No hay que separar demasiado las cosas pues “el pensamiento religioso y a teoría social de Winstanley están íntimamente relacionados” (Verardi, 2005: 61) Por eso de su pensamiento religioso finalmente conduce a la relación entre poder regio y la Iglesia como poder de dominación ideológica (el clero se opone a Dios y la Razón con prácticas irracionales como el diezmo) Su república ideal era la de una democracia en la que elegían tanto los magistrados públicos como a los religiosos. Los cavadores de Winstanley formaban una parte esencial de la revolución popular que ya comentamos.

(...) vosotros que erais de la gentry, cuando estabais reunidos en el Parlamento, invocasteis al pobre pueblo llano para que acudiera a ayudaros. Aquella alta rama ha sido desgajada del árbol de la tiranía, y el poder real que radicaba en aquel individuo (el rey) ha sido arrojado por la borda. Pero ay la opresión todavía es un árbol y aún oculta el sol de la libertad al pueblo pobre (Winstanley cit. por Romero, 2002:235)

Winstanley creía que los hombres no debían basar sus conocimientos en “los escritos y las palabras de otros, sino en su propia experiencia de que han visto y oído” (Verardi, 2005: 62) Esta idea avanza al darle cabida cada vez más a la propia experiencia como verdadera fuente de conocimiento. Hasta aconsejaba desconfiar del clero y tener un “conocimiento experimental de Cristo” (Verardi, 2005: 63) Esta crítica al clero se une en nuestro autor con sus ideas con respecto a las relaciones de propiedad y la estructura del poder social trae como consecuencia

El otro tema es su ataque a la ley que es vista como el resguardo de la propiedad, su objeto es “mantener el poder de la espada conquistadora y preservar a su hija la propiedad” (Verardi, 2005: 64) Winstanley en *su Law of Freedom*, ofreció un código legal para el logro de un estado comunista, una “Plataforma para el gobierno de la Tierra sin comprar ni vender”. Trató de elaborar un sistema legal muy simple que reemplazara al antiguo, con solo 62 reglas para controlar las relaciones sociales.

Aparece también la crítica al poder monárquico, que debe ser reemplazado por un modelo que confía en la doctrina y la Biblia, para promover repúblicas utópicas. Winstanley ve en Cromwell la figura política a realizar sus ambiciones políticas, pero a la vez su poder podía ser una amenaza para su causa:

“El poder correcto de la creación es aún el mismo. Si tú y aquellos en el poder contigo debieran ser hallados hablando a los pies del rey, ¿podrías aseguraros a vosotros o a vuestra posteridad que no habrá revocación? Seguramente no... Porque si El (Dios) no perdonara a los reyes que se han sentado tanto tiempo en su recta mano gobernando el mundo, ni te considerara, a menos que tus modos sean hallados más correctos que los del rey” (Winstanley, 1883: 276)

Con la convicción de que su visión utópica representaba a la providencia divina, él asumió el rol de un profeta advirtiendo a Cromwell de las consecuencias del abuso de

su poder y no vivir los ideales de la Revolución. Sin embargo, al mismo tiempo, él necesitaba a Cromwell como afirmo: “Tienes el lugar y el poder para ver todas las cargas quitadas de vuestros amigos, los comuneros de Inglaterra” (Winstanley, 1883:278)

Según esto Cromwell podía convertirse en el arquitecto de una nueva república o en el tirano esclavizador de su Estado. Así pese al temor hacia el mal uso y abuso del poder de Cromwell, Winstanley reconoció la importancia de Cromwell como fuerza central de la política del Interregno.

Winstanley fue una voz gritando en la selva de la codicia y tiranía prevalentes; una voz que no se escuchó y fue enmudecida por la fuerza. Advirtió la dependencia de la libertad política sobre la adecuación y justicia económica.

...words and writing drew nothing, and must die, for action is the life of all, and if thou dost not act, thou does nothing (Winstanley, 1649) ²

Junto a él está William Everard un ex soldado del New Model Army ante las quejas de los propietarios del lugar, se comprometieron ir a Londres a explicar la situación. El mismo día que viajan envían a la imprenta sus escritos. Se presentan ante Fairfax y se niegan a quitarse el sombrero (como signo de su rechazo a las jerarquías sociales) luego de entrevistarse con Fairfax vuelven a San George's Hill son atacados varias veces, aunque llegan a fundar 10 colonias. De todas maneras no se puede decir que fuera totalmente pacifista, ya que avaló la guerra civil como una forma legítima para extirpar el poder regio.

Una de sus notas más identificadoras es la desaparición de la propiedad privada

“En el comienzo del tiempo, el gran creador la Razón, hizo la tierra para que fuera un tesoro común” y “ni una sola palabra se habló en el comienzo de que una parte de la humanidad debía imponerse por sobre la otra” (Verardi, 2005: 54)

El pensamiento de Winstanley no nos interesa tanto en su vertiente religiosa sino más bien cuando se pone más “práctico”. Aunque mantenga las referencias a la Biblia y un lenguaje religioso, como vehículo para la transmisión de los pensamientos, sus

² ...las palabras y los escritos no llevan a nada y deben morir, por que la acción es todo en la vida, y si tú no actúas, no eres nada.

referencias religiosas son muy heterogéneas: Dios es más bien La Razón; el más allá pierde sentido, porque es más importante el mundo; Dios está de modo tan abstracto y diluido en el propio yo, que poco tiene que ver con el concepto de religión, que se había considerado como la religación con el Ser superior

El pensamiento de Winstanley, derrotado en sus experiencias con los diggers, es interesante como expresión de un grupo entre los cuales los argumentos religiosos, las angustias y desconciertos frente a una nueva mentalidad en la cual la propiedad privada es un bien absoluto y las ambiciones personales la medida, se unen a las convicciones políticas de los líderes de la Revolución de 1649, en cuanto los puritanos y Cromwell son vistos como el medio para reformas políticas y sociales radicales. Sus propuestas extremas y utópicas son inaplicables pero lo interesante es que su extinción es un ejemplo más del espíritu que primaba entre los nuevos actores políticos, el de buscar un equilibrio que protegiera los intereses económicos de la gentry. El resultado fue más bien contra revolucionario, porque más que un cambio drástico, se busca un *statu quo* para conservar un proceso que ya se había iniciado en el siglo anterior.

La expresión de “lo popular”

En los estudios realizados por Roger Chartier en *Historia de la lectura en el mundo occidental* (1998) sobre las lecturas y los lectores populares desde el Renacimiento queda consignada en Inglaterra, una gran cantidad de escritos llamados *broadside ballads* equivalentes a los pliegos sueltos poéticos tan difundidos en España. Ediciones realizadas en una sola cara y muy baratas, fueron un género tanto poético como editorial de amplia circulación. Estos textos eran registrados por la Star Chamber encargada de frenar y perseguir a los autores de “diffamous libels” y “lascivious, infamous o escandalous ballads”, dirigidos contra los magistrados, alguaciles o delegados. Roger Chartier sostiene que podemos establecer líneas generales o comunes a estos escritos: la originalidad de estas composiciones pertenecientes a una cultura muy particular, (maestros de escuela, procuradores, viajeros cultos) que apuntaban a la crítica y eran textos que se adaptaban a las diversas circunstancias históricas en un ambiente de conflicto.

Algunos ejemplos que hemos encontrado en una selección realizada y editada de manera que las baladas son numeradas y luego se explicita su contenido. Para nuestro trabajo lo más importante es considerar la temática que nos ejemplifica el estado de

ánimo de los diferentes actores históricos. Varias publicaciones fueron vendidas en copias, por lo que se supone que fueron realizadas en una impresora.

La que lleva la numeración 151 "*I thank you Twice*", relata en forma satírica, sobre el Parlamento Largo y sobre la City de Londres. La 152 también ataca al Parlamento por sus intereses financieros y la corrupción de sus miembros, cuenta la historia de Britannicus un comerciante que ha cambiado de bando y por lo tanto sus canciones son consideradas como panfletos "pro-Royalist", anti escoceses

La Balada numerada con el 153 "*The Committe- means Complain*" se basa en una vieja canción escocesa "*Blem cap for me*" y se queja de las acciones destructoras del ejército escocés. El tema continúa en 161 que es un poema satírico lleno de música divertida, y ataca a los escoceses por haber "vendido" al rey.

La 146 "*Have amongst You My Masters*" puede ser considerada una defensa del ejército, ya que cuenta cuando se ha negado a licenciarse por falta del pago de las indemnizaciones. La consecuencia, relata, es la captura del rey y la publicación de sus demandas en "Declaration of Army". El poema previene sobre el fuego que podría descargar el ejército sobre Londres.

La N° 136 en contra de las disposiciones parlamentarias, cuenta la historia de la guerra civil y se detiene en atacar las reformas religiosas del Parlamento y los impuestos, también invoca a Carlos I que estaba prisionero del ejército, para restaurar el poder.

Por último ponemos como ejemplo la 141 "*A Harmony of health*" una canción cantada en los bares y anticipa la vuelta a la paz con el Parlamento y que los males de la guerra civil terminarán.

El repertorio del que se apoderó esta fórmula editorial incluía textos antiguos, religiosos o laicos pero que de esta manera se difundían gracias a lo económicos que resultaban (según su tamaño podían variar entre los dos y cinco peniques). Encontramos en estos registros que se han elaborado con posterioridad, que incluyen los que eran impresos o transmitidos en forma oral. Sus temas, como hemos visto: referidos a distintas etapas del siglo XVII, son una demostración de la impronta que los acontecimientos coetáneos o pasados tenían en ellos.

Las *baladas broadside* del siglo XVII fueron las más baratas y más accesibles formas políticas impresas en la Edad Moderna Temprana. Informaban y reflejaban la censura “of the broader political nation”. Por momentos polémicos, satíricos, desesperados, burlones o agrios, esas canciones –impresas en un lado de un pliego y normalmente entre 14 y 24 versos en length- ofrecían perspectivas maravillosas sobre los problemas políticos y el paisaje cultural. La selección que tenemos en cuenta fueron publicadas e impresas entre 1639 y 1689, el periodo de la guerra civil, las experiencias de interrupción entre reinados y el comienzo de las guerras contra Holanda y los otros estados con intereses en el nuevo mundo. Otro tema de las balladas que también reflejan el eterno enemigo: Francia. Las baladas servían para comentar o describir sobre las divisiones religiosas, políticas y sociales de este período traumático Hemos encontrado un registro donde constan en datos simples su temática.

Conclusiones

El análisis de los textos seleccionados nos permite afirmar que a pesar de su variedad en cuanto a formatos, ediciones, autores, temáticas, etc, existe la posibilidad de incluirlos en la categoría que hemos considerado como escritos contestatarios, en cuanto demuestran una actitud revolucionaria, o un reclamo de cambio en relación a diferentes acontecimientos del proceso revolucionario.

En ellos, teniendo en cuenta los matices y hasta las posturas encontradas, es posible identificar alguno de los ideales de la revolución: escepticismo y espíritu de tolerancia, idea de nación o ideología del país, espíritu puritano o de austeridad, importancia del factor económico, imperialismo inglés.

Es notable por otra parte, la referencia a lo religioso, especialmente en Winstanley por creer tener una misión, y por la recurrencia al lenguaje como el medio necesario para transmitir este tipo de ideas, verdadero fondo común entre lo político, social y religioso que no debe confundirnos, porque a pesar de los argumentos escatológicos se va privilegiando poco a poco lo más inmanente.

Todos hacen referencia y por lo tanto confirman la importancia a lo económico para los intereses de la Inglaterra que va naciendo. Vemos el triunfo de la mentalidad capitalista y como grupo social triunfante las oligarquías comerciales.

Hemos verificado la importancia de estudiar estas manifestaciones escritas en su contexto, y desde una perspectiva cultural amplia, que incluye los diferentes aspectos que ellos mismos abarcan: temas religiosos, políticos, económicos, manifestaciones tan populares y espontáneas como las baladas nos remiten a las expresiones populares.

Se pone de manifiesto en ellos que forman parte de un proceso de largo plazo no solo abarca el siglo XVII, sino que comienza durante el reinado de Isabel I. Estos textos, pueden proponer cambios importantes en cuanto al absolutismo monárquico, pero no en cuanto al fondo del asunto que pensamos es la formación del Imperio Inglés y la búsqueda de una identidad nacional en los siguientes ideales: libertad de pensamiento, individualismo, libertad de comercio, defensa por parte del Estado de la Propiedad privada, deísmo, y la visión de todo lo que significara papista o católico como contrario a los intereses de Inglaterra.

Bibliografía

Chartier (1998) *Historia de la lectura en el Mundo Occidental*. Madrid, Taurus.

Guimaraes Alice Manuela (2011) *Modelos de Utopías para la República inglesa: John Eliot y Gerrard Winstanley*. En: *Prometeica Revista de Filosofía y Ciencias*. Año II Número 5: 38- 47 ISSN 1852-9488

Hill Christopher *17th century Communist at Kingstone*, (1996), Kingstone University.
<http://www.kingstone.ac.uk/cusp/Lectures/Hill.htm>)

Hill Cristopher (1980) *Los orígenes intelectuales de la Revolución inglesa*, Barcelona, Ed Crítica.

Hill Cristopher (1983) *El mundo trastornado. El ideario popular extremista en la Revolución inglesa del siglo XVII*. Madrid.

Hudson Winthrop (1943) “*Gerrard Winstanley and the early Quaquers*” En: *Church History*, vol. 12, Nº 3, Publish by Cambridge University Press, Cambridge: pp. 177-194.
Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/3160091>

Jones Dean (1968) *Las grandes revoluciones de la Historia. La Revolución Inglesa*. Buenos Aires, Ed. Crítica

Romero Gibella Pablo (2002) “*El radicalismo en la revolución inglesa: crisis constitucional y crisis en la conciencia en el siglo del absolutismo*” En: *Revista Constitucional (revista electrónica)*, nº 3: 218-248- <http://hc.rediris.es/03/index.html>

Stone Lawrence (1997) “*La Revolucione inglesa*”. En FORSTER Robert y GREENE Jack P *Revoluciones y rebeliones de la Europa Moderna*, Barcelona.

Trevor- Roper Hugh (2009) *La Crisis del siglo XVII. Religión, reforma y cambio social*. Traducido por Lilia Mosconi, Buenos Aires: Katz editores.

Fuentes

A Critical Bibliography of England Political Broadside Ballads

1647 Black- and White- Letter Ballads from Political Broadside Ballads of Aseventeenth- Century England

Radical Christian Writing A reader, (2002) edited by Andrew Bradstock and Christopher Rowland. Blackwell Publishers Massachusetts

Section of Introduction from Political Broadside Ballads of Seventeenth- Century England, en Scrib

Walter Raleigh *Remains of Walter Raleigh, incluye Perogative of Parlaiment in England*. Diálogo between a counfelloor of State

Winstanley Gerrard (1883) *Thee Law of Freedom and other Writings*, Ed. Cristopher Hill, Cambridge University Press.

Winstanley Gerrard (2005) *La ley de la libertad*. Introducción, traducción y notas por Julián Verardi 1º ed. Buenos Aires, Ed. Biblos